

real mates
look after each other

Real mates es la primera y única película que muestra a una lesbiana y una mujer bisexual en una relación de pareja. Este documental de 15 minutos muestra a una lesbiana y una mujer bisexual en una relación de pareja. Este documental de 15 minutos muestra a una lesbiana y una mujer bisexual en una relación de pareja.

Producción: **AVIVA**
Distribución: **AVIVA**
Distribución: **AVIVA**

Je m'aime comme les lesbiennes

MAIS

pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

There's No Pride In Domestic Violence

Je m'aime comme les lesbiennes

MAIS

pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

Je m'aime comme les lesbiennes pour nos films.

RECOVERING FROM DOMESTIC VIOLENCE

FINISHING INFORMATION, HELP AND SUPPORT

RECOVERING FROM DOMESTIC VIOLENCE

RECOVERING FROM DOMESTIC VIOLENCE

RECOVERING FROM DOMESTIC VIOLENCE

RECOVERING FROM DOMESTIC VIOLENCE

ANOTHER CLOSET

ANOTHER CLOSET

ANOTHER CLOSET

ANOTHER CLOSET

1

INFORMATION ABOUT SAME SEX DOMESTIC VIOLENCE

INFORMATION ABOUT SAME SEX DOMESTIC VIOLENCE

INFORMATION ABOUT SAME SEX DOMESTIC VIOLENCE

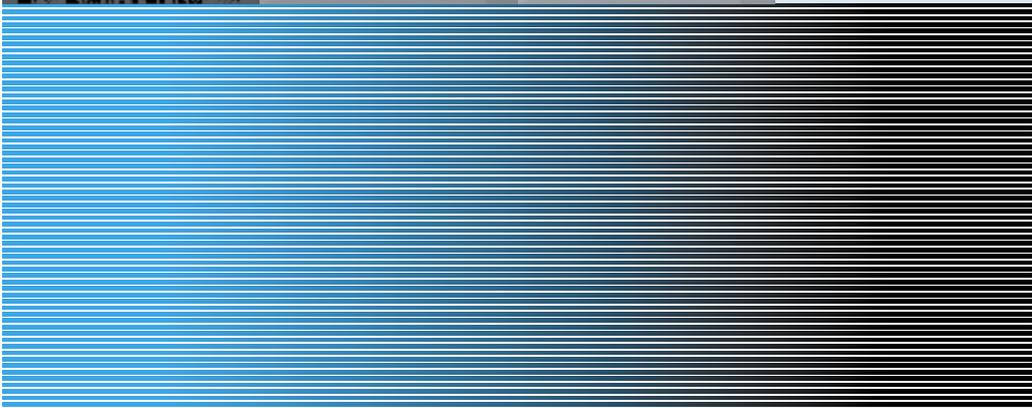
2

IF YOU ARE EXPERIENCING DOMESTIC VIOLENCE

IF YOU ARE EXPERIENCING DOMESTIC VIOLENCE

IF YOU ARE EXPERIENCING DOMESTIC VIOLENCE

IF YOU ARE EXPERIENCING DOMESTIC VIOLENCE



La violencia contra las mujeres

Las organizaciones de Derechos Humanos se han dedicado a concienciar sobre la particularidad de la violencia perpetrada contra las mujeres, incluida la violencia doméstica. No obstante, la violencia doméstica dentro de las parejas del mismo sexo es un tema tabú. Ésta puede tomar muchas formas: violencia física, acoso sexual, abuso emocional, control social o económico. El miedo a ser estigmatizada en un mundo heterosexual, la percepción de la pareja lésbica como único refugio ante una sociedad discriminadora, y la propia imagen de la lesbiana como mujer fuerte, hacen que muchas veces se subestime o ignore este problema incluso en el seno del colectivo lésbico o en la comunidad LGBT en general. En cuanto a la actitud lesbofóbica, varias organizaciones están estudiándola como una doble discriminación: de género y por orientación sexual. Debido a su doble naturaleza, es necesario que la investigación se haga por separado de aquella sobre la homofobia y los hombres gays.

“Entonces me empujó contra el marco de la puerta y recibí puñetazos y patadas en la entrepierna. Realmente me asusté mucho, estaba siendo retenida y agredida, y no podía hacer nada. Entonces me tiró al suelo, y poniéndose encima de mí, golpeó mi cabeza contra el suelo”

(Testimonio de una lesbiana que explica su experiencia de abuso por parte de su compañera de relación de 4 años
- Walsh, 1996)

TOMAR EN SERIO LA VIOLENCIA DOMÉSTICA EN LAS PAREJAS DEL MISMO SEXO

UN PROBLEMA SOCIAL AMPLIAMENTE DESCONOCIDO

“Ya es hora de que reconozcamos que la violencia doméstica en parejas del mismo sexo es un problema social serio y que la tratemos dentro del contexto social particular de las relaciones gays y lésbicas”, señala Mira Alexis P. Ofreño, profesora, psicóloga e investigadora que ha luchado por la causa de LGBT en el aula, en el consultorio y en el mundo académico. La actual presidenta de la organización lésbica filipina “Can’t Live in the Closet, Inc.” (CLIC) (“No Puedo Vivir dentro del Armario”) ha aconsejado durante 5 años a lesbianas y mujeres bisexuales víctimas de violencia: “1 de cada 4 parejas del mismo sexo experimenta violencia doméstica. No podemos callar más tiempo”.

En los últimos 30 años, “las mujeres se han organizado y han hecho labor política sobre la problemática de la violencia doméstica, definiéndola como un crimen contra las mujeres”. Anteriormente considerada un asunto privado, la violencia doméstica se ha convertido en un tema público de derechos humanos y un problema legal, social, y psicológico reconocido. Al legitimizar la violencia doméstica como “violencia contra las mujeres”, el análisis feminista dominante dejó fuera la cuestión paralela de la vio-

lencia en las relaciones gays y lésbicas, y la violencia de una mujer hacia un hombre en parejas heterosexuales. La idea de que la violencia doméstica es necesaria para que los hombres puedan ejercer control sobre las mujeres en la sociedad descarta la posibilidad de que las mujeres puedan ser violentas o que los hombres pueden ser violentados. Los pocos estudios que examinan la frecuencia de la violencia doméstica en parejas del mismo sexo indican que dicha violencia en relaciones gays y lésbicas es tan grave como la violencia doméstica en las parejas heterosexuales. Los estudios sobre parejas lésbicas muestran que el índice estimado de abuso por parte de la compañera va del 17% al 73%; con índices generalmente más altos de abuso emocional [del 65% al 90%], en comparación con el abuso físico [del 8% al 60%] y la violencia sexual [del 5% al 57%]. Los estudios en hombres gays mostraron que los casos de violencia física variaban del 11% al 47% y que los de violencia sexual iban del 12% al 55%. Un resumen de los estudios sobre violencia doméstica heterosexual concluye que del 25% al 33% de las mujeres heterosexuales son agredidas por sus compañeros masculinos, mientras que las investigaciones sobre violencia doméstica en gays y lesbianas indican tasas iguales o mayores respecto de la violencia doméstica heterosexual. Así, la violencia doméstica en parejas del mismo sexo ocurre con suficiente frecuencia como para no ser considerada una “anomalía” o una “excepción” al patrón general de violencia heterosexual del hombre hacia la mujer. Se cree que el abuso por parte de la pareja es el tercer mayor problema de salud en hombres gays, después del abuso en el consumo de drogas y el SIDA.

El heterosexismo enmascara la violencia en parejas del mismo sexo

A pesar de su alta frecuencia y gravedad, la violencia doméstica en parejas del mismo sexo sigue siendo un problema social ampliamente descono-

cido. Los informes de incidentes domésticos violentos implican sobre todo a hombres que agreden a sus esposas o novias; las leyes de violencia doméstica no protegen explícitamente a gays y lesbianas o incluso los excluye claramente, y los recursos contra la violencia doméstica (organizaciones, refugios, agencias, servicios) se dirigen sobre todo a mujeres agredidas en relaciones heterosexuales. Tanto legisladores como personal médico, profesionales de la salud mental y trabajadores/as sociales cometen una falta al no proporcionar la ayuda adecuada a las parejas de gays y lesbianas en cuanto a la violencia doméstica. "Las corrientes de pensamiento sobre violencia doméstica todavía se ciñen al género; son teorías heterosexistas que reiteradamente niegan la posibilidad de que haya víctimas masculinas así como autoras femeninas de la violencia". Así, las parejas de gays y lesbianas generalmente han sido excluidas de los esfuerzos de intervención. Las normas heterosexistas dictan que los hombres nunca pueden ser vulnerables y que las mujeres nunca pueden ser violentas. Por esto, se espera que un hombre pueda defenderse de otro hombre, descartando la posibilidad de abuso del compañero gay. Por otra parte, se espera que una mujer sea acogedora y que no exhiba comportamientos violentos hacia otra mujer u hombre, como si se obviara la existencia del abuso en la pareja lésbica. Las normas heterosexistas han contribuido al mito de la "agresión mutua", es decir, que ambas partes en una pareja del mismo sexo actúan de forma idéntica en la violencia. La comunidad gay y lésbica se ha mantenido durante mucho tiempo en silencio en cuanto a la problemática de la violencia doméstica por miedo a que esto sea utilizado en su contra por una mayoría homofóbica. "Negar, minimizar y racionalizar el abuso ha sido la manera en la que la comunidad se ha protegido contra una sociedad que busca razones para condenar a lesbianas y gays, tachándolos de enfermos y pervertidos".

"Las corrientes de pensamiento sobre violencia doméstica todavía se ciñen al género; son teorías heterosexistas que reiteradamente niegan la posibilidad de que haya víctimas masculinas así como autoras femeninas de la violencia".

El contexto particular de la violencia doméstica en relaciones gays y lésbicas

Aunque la violencia doméstica en las parejas homosexuales comparte semejanzas con la violencia doméstica en parejas heterosexuales, existen varias diferencias importantes. La más evidente y sobresaliente de ellas, el papel del heterosexismo

y la homofobia; la singular forma de abuso llamada "outing" ("sacar del armario"); y el hecho de que las parejas del mismo sexo sean minoría, lo que provoca un relativo aislamiento social. La homofobia exteriorizada limita el acceso que gays y lesbianas tienen para recibir ayuda y apoyo (servicios, policía, terapeutas) y mantiene una carencia general de sensibilidad hacia las cuestiones gays y lésbicas. Las lesbianas y los gays temen que se revele su orientación sexual, por ello, puede que no busquen ayuda en los centros tradicionales que atienden la violencia doméstica. También puede ocurrir que sean reacios/as a hacer públicos los casos de abuso por miedo a las consecuencias *"Las normas del género heterosexistas han contribuido al mito de la 'agresión mutua', es decir, que ambas partes en una pareja del mismo sexo actúan de forma idéntica en la violencia".*

negativas de revelar públicamente su orientación sexual. Una forma única de abuso en las relaciones homosexuales es la amenaza del "outing", es decir, de revelar la orientación sexual de una persona a otras sin el consentimiento de esa persona. La amenaza de revelar la orientación sexual de su compañero/a a su familia, amigos/as, jefes/as, vecinos/as o a la sociedad en general se puede utilizar como una forma de control en la pareja. La revelación puede dar lugar a la pérdida del trabajo, de los sistemas de ayuda, e incluso de la custodia del niño. Esta amenaza también obliga al compañero o compañera a permanecer en la relación abusiva. La propia homofobia interiorizada de gays y lesbianas también influye en la situación de abuso en la pareja, ya sea que la homofobia esté en quien abusa o en la víctima. Observaciones clínicas muestran que la mayoría de los hombres gays que se comportan abusivamente están manifestando un concepto negativo de sí mismos relacionado con los sentimientos interiorizados de odio y miedo sobre su propia homosexualidad. Para la víctima gay o lésbica, la homofobia puede dar la sensación de que el abuso es parte de una relación intrínsecamente enfermiza. Otro factor que afecta a las parejas del mismo sexo es el aislamiento relativo de la marginada comunidad gay, a la que tanto la víctima como el/la agresor/a pertenecen. Como consecuencia, la decisión de abandonar a una pareja violenta también tiene repercusiones en su vida social o en su comunidad, con la posibilidad de un aislamiento mayor. Los miembros de la comunidad también enfrentan el dilema de tratar tanto con la "víctima" como con el/la "agresor/a", además de que la pareja gay o lésbica puede haber perdido el apoyo de familia y amigos debido a su orientación sexual, factores que se suman para favorecer su aislamiento.

MITOS Y REALIDADES SOBRE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA EN PAREJAS DEL MISMO SEXO

MITO

Las mujeres no son violentas y los hombres no pueden ser víctimas de violencia doméstica.

REALIDAD

La violencia doméstica ocurre en parejas del mismo sexo. Sabemos a través de la investigación y de las historias personales de los que la han sufrido que las mujeres son capaces de ser violentas con sus parejas y que los hombres pueden ser víctimas de violencia en sus relaciones.

MITO

La violencia en parejas del mismo sexo es una pelea entre iguales.

REALIDAD

Una relación violenta casi siempre incluye varias formas de violencia; la violencia física es sólo una de ellas. Ser capaz de defenderse, sin embargo, no quiere decir que la persona que la sufre no está siendo víctima de violencia.

MITO

Las drogas le hacen violento/a.

REALIDAD

Algunas drogas, especialmente las anfetaminas, pueden desencadenar un comportamiento violento en algunas personas. Sin embargo, si una persona usa drogas sabiendo que puede convertirse en una persona violenta y/o la violencia tiene como objetivo a su pareja, eso es violencia doméstica y, por lo tanto, esa persona es responsable de sus actos.

Tomado del folleto "No hay orgullo en la violencia doméstica" de Acon. Esta ONG australiana a publicado también "El otro armario", folleto en el que se subraya que la violencia doméstica puede ocurrir en cualquier tipo de relación: homosexual, lésbica o heterosexual; monogámica, abierta o de tres; en relaciones nuevas o a largo plazo; conviviendo o no; en todas las comunidades, clases sociales, edades, antecedentes culturales y zonas geográficas. Explica los aspectos específicos de la violencia doméstica dentro de las parejas del mismo sexo y da consejos sobre cómo actuar si eres víctima de violencia doméstica o si un amigo tuyo o miembro de tu familia la padece.

LESBOFOBIA

UN ESTUDIO FRANCÉS MUESTRA LA ALTA FRECUENCIA DE EXPERIENCIAS LESBOFÓBICAS EN EL AMBIENTE MÉDICO.

SOS Homophobie lucha contra cualquier tipo de discriminación y agresión homofóbica y mantiene un servicio telefónico de terapia de apoyo para víctimas o testigos de actos o discriminación homofóbica. Sólo una de cada cinco llamadas recibidas por la ONG francesa como denuncia de homofobia, es de una mujer.

A finales de 2003 La Comisión Lesbofobia de esta asociación ha realizado una investigación sobre este tema entre lesbianas francesas. Los primeros resultados revelan que un 57% de las lesbianas encuestadas dicen haber recibido algún tipo de discriminación lesbofóbica. La mayoría la sufrieron fuera de casa (43%), dentro de la familia (44%), y en el trabajo (26%). Uno de los resultados más llamativos del estudio es la alta frecuencia de lesbofobia vivida en el ambiente médico, dado que un 44,38% dijo haberlo sufrido durante visitas al ginecólogo.

Este estudio arroja las mismas conclusiones que otros llevados a cabo en Bélgica, Canadá y Moldavia, según los cuales, la atención sanitaria no está adaptada a las personas LGBT e incluso es hostil a ellas. SOS Homophobie ha publicado material diverso sobre el tema específico de la lesbofobia.

Para conocer los resultados de la encuesta visita:
www.france.qrd.org/assocs/sos/



DAPHNÉ

www.lesbians-against-violence.com
www.lesben-gegen-fewalt.de

Este proyecto internacional reúne a varias asociaciones lésbicas de Europa para tratar temas diversos, como: la violencia contra las lesbianas, el acceso a los servicios sanitarios y la violencia doméstica.

GARANANCE

www.garance.be

Esta asociación belga trabaja para fortalecer la capacidad de las mujeres de defenderse en todos los aspectos de su vida cotidiana. Por medio de la prevención, lucha contra la violencia organizando actividades educativas que ayudan a las mujeres a aprender a controlar sus emociones, reconocer sus límites y defenderse tanto física como verbalmente. Su página web aporta información sobre violencia en parejas del mismo sexo y, también, sobre violencia contra lesbianas en el ámbito público.

Garance elaboró un informe titulado, "Ça arrive dans les meilleures familles..." (Pasa en las mejores familias...), donde se explican las diversas formas de violencia (física, emocional, verbal, económica, etc.) en las relaciones entre personas del mismo sexo y se describen algunos de los motivos por los cuales este tema es tabú. Esta asociación con sede en Bruselas ha hecho una campaña bajo el nombre "Entre la visibilidad y la invisibilidad: las lesbianas se enfrentan en público a la violencia". Estos son algunos de los lemas de sus carteles contra la lesbofobia:

"No tengo nada en contra de las lesbianas, PERO ..."

"...en realidad no son normales"

"...mi hija no"

"...su hijo necesita un padre"

"...es que ningún hombre la quiso"

TALLER LÉSBICO CREATIVO

tallerlc@aol.com

El Taller Lésbico Creativo de Puerto Rico desarrolla talleres interactivos sobre la violencia doméstica en parejas del mismo sexo valiéndose de varias técnicas teatrales y artísticas. También ofrece talleres sobre sexualidad, lesbofobia, diversidad y salud. Aunque sus actividades van principalmente dirigidas a lesbianas y mujeres bisexuales, la asociación también colabora con varias asociaciones no LGBT para llegar a un público más general.